

SUERTE y BUENA SUERTE

La buena suerte

libro de Fernando Trias de Bes y Alex Rovira Celma. Ed. Empresa activa. Año 2004

“Hace mucho tiempo, en un reino lejano, Merlín convocó a todos los caballeros del reino y les dijo: «en siete noches, el Trébol Mágico de las Cuatro Hojas, el trébol que proporciona suerte ilimitada al que lo posee, nacerá en algún lugar del bosque encantado».

¿Quién aceptará el reto de ir al Bosque Encantado en búsqueda del Trébol Mágico?

Con esta frase comienza la leyenda de La Buena Suerte, un libro inspirador y extraordinariamente positivo: una fábula mediante la cual se desvelan las claves de la Buena Suerte y la prosperidad tanto para la vida como para los negocios.”

En el pasado mes de abril, algunos directivos de la FSMCV tuvimos la “buena suerte” de visitar Bilbao y participar de las ponencias del II Congreso Internacional de Escuelas de Música.

Una de las ponencias más interesantes fue la que impartió Alex Rovira, autor del libro con el que hemos introducido este artículo. En el libro y basándose en una fábula contada de modo infantil va analizando los factores que influyen en la “suerte” y la “buena suerte”, conceptos que distingue de forma clara y que vale la pena analizar.

La “suerte” es algo que no podemos controlar, algo que viene dado. Suerte es que te toque la lotería, que te encuentres una bolsa con dinero por la calle, que caiga una piedra de un balcón y caiga a tu lado y no te dañe, etc. Un suceso derivado de la “suerte” comporta dos parámetros necesarios: por un lado la falta de control sobre él –lo que supone que nos encontramos ante un suceso aleatorio-, y por otro lado que la existencia de dichos sucesos no es mas que la concentración de unos valores medios en un solo punto –a solo uno toca la lotería, que han pagado entre otros muchos: además la suma de sucesos hace que solo le toque a uno siempre, a Hacienda (que curiosamente no juega)-. Sobre este tipo de “suerte” dice el autor no debemos preocuparnos, si viene vendrá, y vendrá cuando toque, sin que podamos hacer nada por ello. Y además nos dice que los beneficios obtenidos por la “suerte” desaparecen pronto, porque en la inmensa mayoría de los casos al no ser resultado de un esfuerzo, las situaciones creadas por la “suerte” desaparecen con el tiempo.

La “Buena Suerte” es la que realmente nos debe preocupar. Buena Suerte es la que podemos trabajar y, dice el autor, depende de nosotros mismos el que sepamos utilizar las circunstancias para conseguir éxito en la vida (utilizarlas, o como dice la famosa cita de Bernard Shaw, crearlas si no existen).

Basándose en estos principios, en el libro se genera un decálogo para tener Buena Suerte en la vida.

El libro ha sido un éxito de ventas a nivel mundial. Ha sido traducido a multitud de idiomas. Libro del año en Japón en 2005. Se trata ya de un fenómeno de masas.

Y sin embargo tras su lectura –que recomendamos vivamente- no parece más que una fábula infantil con moraleja. ¿Cómo es posible por tanto, que una sencilla fábula haya conseguido un éxito mundial de ventas?. ¿Suerte?.

Alex Rovira nos explicó su trabajo previo antes de escribir su libro. El libro es el resultado de más de tres años de trabajo, 800 entrevistas con personas de las que la gente suele decir que tienen “suerte”. Además de estas entrevistas, Alex y Fernando estudiaron la biografía de muchos inventores de los que la gente dice que con un invento o idea –un momento de suerte- su vida cambió.

Cuando Edison llevaba más de 1.000 tipos de bombilla diferentes probados, uno de sus ingenieros le dijo que lo dejaran ya. Edison le respondió que no, que debían seguir, y que ya conocían 1.000 formas diferentes de cómo NO se debía fabricar una bombilla. Aunque Edison sea mundialmente conocido como inventor de la lámpara incandescente o bombilla, patentó más de 1.000 inventos.

El inventor del famoso Velcro lo imaginó siendo un ingeniero recién titulado. Observó como algunas espigas se aferraban a la lana de tal forma que resultaba casi imposible separarlas. Tardó casi veinte años

en encontrar la forma de reproducir con elementos plásticos, lo que ya existía en la naturaleza. Hoy los trajes de los astronautas no llevan botones, tan solo cierres de Velcro.

El pegamento removible –base de los famosos Post-it- fue un desarrollo defectuoso de un ingeniero que trabajaba en la empresa 3M. Sin embargo el desarrollo no fue a la basura. En cada reunión anual de la empresa el ingeniero preguntaba si a alguien se le ocurría que se podía hacer con un pegamento que no pegaba. Tras años de preguntar lo mismo –y ser la mofa de sus compañeros-, un empleado recién incorporado tuvo la idea de poner ese pegamento sobre papel de forma que pudiesen dejarse notas removibles. El Post-it es el invento que más dinero ha dejado a una empresa en la historia de la economía mundial y si no hubiese sido por la constancia de su inventor posiblemente estaría en un cajón olvidado.

De biografías como estas y de las entrevistas realizadas, Alex nos confirmó lo siguiente:

Las personas que todos entendemos como que tienen “suerte” coinciden en determinadas formas de actuar y de entender la vida:

- **Responsabilidad:** tienen un alto sentido de la responsabilidad. Pero entendiendo esta responsabilidad como “el sentirse responsables de”. Estas personas cuando ocurre algo a su alrededor se plantean “¿tango yo o mi forma de actuar algo que ver con lo que ha sucedido?, ¿soy en alguna medida responsable de esto?. Ninguna de las personas que habitualmente definimos como “con suerte” son de esas personas que miran alrededor buscando culpables.
- **Perseverancia:** entendiendo por tal el convencimiento de que lo que hacen les va a llevar a buen puerto. Baste recordar a Edison o al ingeniero del pegamento que no pegaba.
- **Confianza:** entendida como confianza en si mismos, aceptándose como son y entendiendo que pueden llegar –con esfuerzo- a las metas que se marcan
- **Optimismo:** entendido como el fruto de una reflexión. Se dice que el pesimista únicamente es capaz de ver el lado malo de las cosas. El optimista reflexivo por el contrario analiza los pros y los contras y prefiere adoptar una actitud optimista frente a la vida.
- **Coraje:** expresado como valentía ante las situaciones adversas
- **Sentido:** tienen claro cual es el sentido de sus vidas y saben que el sentido de la vida de cada hombre o mujer se lo da el mismo. Toda persona tiene derecho a elegir su actitud ante cualquier circunstancia, a redefinir y cambiar sus actitudes cuando lo crea conveniente, a elegir el sentido que le damos a cada situación y experiencia que vivimos y a definir nuestros objetivos y misión en la vida.
- **Visión:** tienen una visión amplia de las cosas. Son multidisciplinarios. Conocen aspectos y se interesan por todas las ciencias y las artes. Esta visión les permite identificar las situaciones sin salida y hacer todo lo posible por cambiarlas. Si las circunstancias son las de siempre los resultados son los de siempre, cambiar las circunstancias puede llevar a mejores resultados.
- **Cooperación:** son capaces de trabajar en equipo. Los resultados son de todos los que colaboran. Promocionan incluso el éxito de sus colaboradores. No aceptan los estilos de liderazgo dictatorial ni personalista.
- **Auto-corrección:** son capaces de analizar de forma crítica sus actitudes, pensamientos, acciones, hábitos, carácter, destino y signo de sus vidas y a partir de esta crítica toman medidas correctoras para encauzar lo que no les gusta.
- **Humildad:** y a pesar de que con todas estas características puedan parecerse súper-hombres o súper-mujeres, son radicalmente humildes.

Analizando estas características en nosotros mismos podremos ver cuan cerca o lejos estamos del hombre con Buena Suerte. Si además miramos a nuestro alrededor y analizamos casos de esos de “gente con suerte” seguramente podremos –si los conocemos con detalle- establecer cuanta razón tienen los autores del estudio. Ellos mismos dicen al final del libro que lo escribieron en tan solo ocho horas y de un tirón pero necesitaron mas de tres años de trabajo intenso para tener la base para escribirlo... dicen que unos recordarán solo las ocho horas y otros solo los tres años, unos pensarán que tuvieron suerte y otros creerán que aprendieron y trabajaron para crear Buena Suerte.

Pero... ¿cómo podemos conseguir modelar nuestras actitudes y pensamientos para acercarnos al hombre con Buena Suerte?

A mi solo se me ocurre una manera: con FORMACIÓN.

Libros, Seminarios, Cursos, vivencias, experiencias: La Buena Suerte, NoMiedo, en la empresa y en la vida, La Dirección por Valores, El Jefe Tóxico, Gestión de Proyectos, Contabilidad, Psicología empresarial, Como leer un balance, Como hablar en público, Los Ladrones del tiempo, Inteligencia emocional, Congreso de ZZZZ, Jornadas de YYYY, Seminarios, Fidelización de Públicos, Gestión de Asociaciones, Derecho en Cultura, Preparados para dirigir, Técnicas de comunicación, Marketing, Finanzas, ONG's, Uso de internet, Gestión de reuniones, Uso eficaz del tiempo, Informática... etc, etc, etc.

La formación te altera los sentidos. Te abre los ojos para ver, te adapta los oídos a escuchar y te afina el olfato para descubrir las oportunidades. Además te permite abrir los brazos para recibir lo nuevo y la boca para sorprenderte ante todo lo que te queda por conocer. Cuando la formación te impregna, sus resultados salen al exterior a través de todos los poros de tu piel. Y hay quien empieza a decir que tienes "suerte".

«Durante años no me consideré un hombre con suerte. Sin embargo algo cambio en mi vida hace unos seis o siete años. Desde hace más o menos ese tiempo soy yo quien decide mi camino. Antes, digamos que la vida me llevaba un poco a su antojo. Ahora soy yo quien controla mi vida. Me di cuenta de que el fruto de una forma determinada de pensar y actuar conduce a buenos resultados. La formación que he ido recibiendo a lo largo de mi vida me ha hecho coincidir cada vez más con las características del hombre con suerte y en efecto incluso la gente dice ahora que soy un tío con "suerte" ». (Testimonio de un amigo)

Personalmente creo que quien dice que alguien "tiene suerte" es porque o no conoce a ese alguien o no conoce cuales son las reglas para trabajar la "Buena Suerte".

¿Empezamos por leer el libro?

Pedro Rodríguez

Miembro de la JD de la FSMCV, Delegado de Formación